

Jubilaeum



¡Llamada a la conversión!

[TRANSFORMAR MI VIDA, PARA RENOVAR LA MISIÓN]

17 de febrero

Miércoles de Ceniza

Cuarenta días para salir de tu zona de confort.

Desierto Castellazzo

Cuaresma

2021

¿Qué puedes hacer por ti?



Subsidios de oración

Orar con San Pablo de la Cruz desde la experiencia de Castellazzo

Texto Evangélico

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 6, 1-6. 16-18

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

—«Cuidad de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos; de lo contrario, no tendréis recompensa de vuestro Padre celestial. Por tanto, cuando hagais limosna, no vayas tocando la trompeta por delante, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles, con el fin de ser honrados por los hombres; os aseguro que ya han recibido su paga.

Tú, en cambio, cuando hagais limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha; así tu limosna quedará en secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te lo pagará.

Cuando recéis, no seáis como los hipócritas, a quienes les gusta rezar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vea la gente. Os aseguro que ya han recibido su paga.

Tú, cuando vayas a rezar, entra en tu aposento, cierra la puerta y reza a tu Padre, que está en lo escondido, y tu Padre, que ve en lo escondido, te lo pagará.

Cuando ayunéis, no andéis cabizbajos, como los hipócritas que desfiguran su cara para hacer ver a la gente que ayunan. Os aseguro que ya han recibido su paga.

Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que tu ayuno lo note, no la gente, sino tu Padre, que está en lo escondido; y tu Padre, que ve en lo escondido, te recompensará».

Palabra del Señor.

Meditación & texto de San Pablo de la Cruz

[DEL DIARIO ESPIRITUAL]

Nuevamente nos disponemos a vivir el tiempo litúrgico de la **cuaresma** en el que somos invitados a confrontar nuestra vida con la Palabra de Dios para renovarnos de cara hacia la pascua. Cuarenta días de cuaresma, camino hacia la cruz. Cincuenta días de Pascua, camino hacia la plenitud del Espíritu siguiendo los pasos de Cristo.

Cuarenta días de gracia: como los cuarenta días de Moisés en la cumbre del Sinaí, preparando la Alianza; como los cuarenta años de peregrinación del pueblo por el desierto, camino de la tierra prometida; como los cuarenta días de Elías, en marcha hacia el encuentro con Yahvé en el Monte Horeb; como los cuarenta días de Jesús en el desierto, antes de iniciar su misión mesiánica.

La consigna mayor de la cuaresma es la *“metanoia”*, o sea, el cambio de mentalidad, para que el *“hombre viejo”* que aún subsiste en nosotros con todo lo que tiene de anti-evangelio, de anti-pascua y de pecado, vaya dejando lugar al *“hombre nuevo”*, que nace a la vida plena en el camino de Jesús. Cuaresma nos llamará a intensificar la oración, la escucha más atenta de la Palabra de Dios, a renovar nuestro bautismo y a celebrar nuestra reconciliación con Dios, con nuestros hermanos, con nosotros mismos y con la creación.



Subsidios de oración

Orar con San Pablo de la Cruz desde la experiencia de Castellazo



El camino cuaresmal empieza con el signo de la imposición de la ceniza en el que escuchamos alguna de estas expresiones *“Arrepiéntete y cree en el Evangelio”* (Mc 1,15) y *“Acuérdate de que eres polvo y al polvo has de volver”* (Gén 3,19). Un signo y unas palabras que expresan muy bien nuestra caducidad, nuestra necesidad de conversión y de aceptación del Evangelio, la novedad de vida que quiere comunicarnos la pascua. Algo debe quemarse o destruirse en nosotros -el hombre viejo- para dar lugar a la novedad de vida pascual en Cristo. La cuaresma acaba en la vigilia pascual con el fuego, la luz y el agua, símbolos de la nueva existencia de resucitados.

En el Evangelio de este día, Jesús nos enseña cómo ha de ser nuestro estilo de vida en tres aspectos o direcciones para trabajarlos en esta cuaresma: para con Dios (oración), para con el prójimo (limosna) y para consigo mismo (ayuno). En los tres hemos de interiorizar, no quedarnos en la exterioridad de la rutina y la hipocresía, para ganar prestigio, poder o privilegios, sino situarnos desde la comunión íntima con el Padre, que es el que nos conoce hasta lo más profundo de nuestro ser y dejarnos interpelar la vida en vistas de la comunión con los hermanos.

Por lo tanto, en cuanto a la limosna: *“no vayas tocando la trompeta”* para que todos se enteren, sino que *“tu mano izquierda no sepa lo que hace tu derecha”*, el Padre te lo recompensará. De cara al prójimo, hemos de vivir una caridad que no busca ostentación, sino que brota de un amor verdadero y desinteresado.

En la oración: no orar *“para que los vea la gente”*; al revés: *“entra en tu cuarto y reza”*; el Padre te

Jubilaem

lo premiará. De cara a Dios, hemos de vivir una oración que no se queda en palabras y gestos exteriores, sino que brota del corazón.

En cuanto al ayuno: “no anden cabizbajos para que la gente sepa que ayunan”, sino: “perfúmate la cabeza”; el Padre te lo premiará. De cara a nosotros mismos, un ayuno que es conocimiento de sí mismo, autocontrol, capacidad de renuncia de valores secundarios en favor de los valores del Reino de Dios.

En la Familia Pasionista vivimos esta cuaresma en el marco del Año Jubilar por el Tercer Centenario de la fundación de nuestra Congregación de la Pasión de Jesucristo. Nos inspira el lema: “Renovar nuestra misión: gratitud, profecía y esperanza”, desde la memoria de la Pasión de Jesús. No celebramos nuestra grandeza y nuestros éxitos, nuestra autocomplacencia, sino las bendiciones de Dios durante estos tres siglos y la fidelidad de innumerables pasionistas que, por su vida y misión, aunque en su debilidad y fragilidad humanas han mantenido la grata memoria de “la Pasión de Cristo, la obra más grande y maravillosa del amor de Dios” (San Pablo de la Cruz).

Efectivamente, Pablo Danei (de la Cruz) hace trescientos años realizó cuarenta días de retiro en la soledad y el silencio de la trastera de la sacristía de San Carlos en Castellazzo, del 23 de noviembre de 1720 al 1 de enero de 1721, dentro de los cuales escribió la Regla de la futura Congregación (2-7 de diciembre). Ese retiro-desierto le sirvió para tomar distancia de la realidad, escuchar lo que pasaba en su propio corazón y, desde ahí, encontrar a Dios, a los demás, al mundo y a la historia en su verdadera dimensión.

Del Diario espiritual escrito por él en esos días transcribimos el día 23 de noviembre de 1720: “Fue el primer día de mi retiro en San Carlos. Hice indignamente la santa comunión, no estuve ni particularmente recogido, ni distraído. El resto del día lo pasé interiormente afligido... es una cierta pasión interior, albergada en el espíritu y en el corazón, mezclada con secretas tentaciones, que apenas si se conocen, pero que por eso afligen grandemente al alma, de forma que uno no sabe, por decirlo así, cómo colocarse... no hay entonces señal alguna de oración sensible... Dios me da a entender que purifican el alma, y sé que por la misericordia de nuestro Buen Dios no deseo saber otra cosa, ni quiero gustar consuelo alguno; sólo deseo estar crucificado con Jesús”.

Subsidios de oración

Orar con San Pablo de la Cruz desde la experiencia de Castellazzo

ESTA CUARESMA Y ESTE JUBILEO CONFLUYEN EN EL CAMINO QUE TAMBIÉN ESTAMOS RECORRIENDO CON TODA LA HUMANIDAD EN ESTE TIEMPO PARTICULAR DE PANDEMIA POR EL COVID 19 CON SU SECUELA DE ENFERMEDAD, MUERTE, INCERTIDUMBRE Y CRISIS ECONÓMICA. LAS TRES REALIDADES NOS LLAMAN A LA CONVERSIÓN, A RENOVAR NUESTRA VIDA Y MISIÓN, A PONER DELANTE DE LOS OJOS LO FUNDAMENTAL, A REGRESAR A NOSOTROS MISMOS, A NUESTRAS RAÍCES E IDENTIDAD, DESDE NUESTRO SEGUIMIENTO DEL CRUCIFICADO-RESUCITADO.



¿Qué significa para mí (nosotros) el momento que vivimos de cuaresma/jubileo/pandemia?

¿Con qué espíritu y disposición lo estoy viviendo y qué quiero que sea para mí (nosotros)?



Gesto

[MIRADA INTERIOR]

Preparar **ceniza o tierra** en el suelo del lugar donde se está orando. Llegado el momento los participantes, de uno en uno, se acercan a la ceniza o tierra y extienden el montón. **Escriben con el dedo** la respuesta a esta pregunta, u otra parecida que se quiera formular: **¿Qué QUIERES que suceda en ti, durante esta cuaresma,** con el objetivo de renovar tu vida y con ello, la misión en sintonía con el Jubileo?

Una vez que la persona lo ha escrito, sentido y respirado como suyo, lo borra, dejando de nuevo el montón, para que participe el siguiente.

Cua res ma

Jubilaeum

Subsidios de oración

Orar con San Pablo de la Cruz desde la experiencia de Castellazzo

Oración

Miércoles de ceniza:

Hora de hacer una hoguera con todo mi egoísmo y mi estupidez.
Hora de reducir a cenizas mi absurda torre de Babel y bajarme a la tierra y comenzar a dar manos.
Hora de quitar estorbos de mis oídos, y hacer silencio para volver a escucharte.

Miércoles de ceniza:

Como la ceniza, debo entrar en el horno de tu Espíritu y dejarme transformar en el cántaro que tú quieras. Aunque me quede hecho cenizas, sé que puedo renovarme. Y quiero hacerlo con tu ayuda.

Miércoles de ceniza:

Cuarenta días para dejarme encontrar por ti, para darme cuenta de que me esperas a la puerta de casa.
Cuarenta días para pedirte perdón y ayunar de tantas cosas que me sobran y otros necesitan.
Cuarenta días para escuchar más atento tu Palabra, y dejar que sea tu Pan quien me sacie y tu perdón quien me restaure.

Miércoles de ceniza:

Un poco de ceniza en el rostro me puede poner en camino de verdad: no hay camino fuera de Dios. Hoy mismo comienzo el camino de retorno a tu casa.

